



Artículo Histórico/Historical Article

Cátedra de Odontopediatría de la Facultad de Odontología de la Universidad Nacional de Córdoba: reseña de su creación y organización

Pediatric Dentistry of the Faculty of Dentistry of the National University of Córdoba: review of its creation and organization

Perla Krupnik

Universidad Nacional de Córdoba, Facultad Odontología

**Correspondencia a/Corresponding to:*

Prof. Emérita Dra. Krupnik Perla

Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Odontología

Pabellón Argentina, Ciudad Universitaria Córdoba-Argentina

Rev Fac Odont (UNC). 2022; 32 (3): 1-3

doi: 10.25014/revfacodont271.2022.32.3.1

revistas.unc.edu.ar/index.php/RevFacOdonto

Received 1 October 2022; Accepted 7 November 2022

Nuestro reconocimiento y admiración hacia quienes contribuyeron a la histórica transformación de la Escuela de Odontología perteneciente a la Facultad de Medicina en la Facultad de Odontología de la Universidad Nacional de Córdoba, acontecimiento que se produjo en el año 1956. En un acto académico sin precedentes.

El día 4 de octubre de 1957 se eligió al primer Decano de la Facultad de Odontología Dr. Servando García Faure, quien fuera un eminente Maestro y Profesor, quien entrevió la necesidad de dar a nuestra Facultad una orientación humanista, basada en los principios sustentados por la Reforma Universitaria del año 1918. El señor Decano propiciaba la creación de la Catedra de Odontología Infantil, a propuesta de la Dra. Hermosina B. de Gacioppo. Por algunos meses la Catedra desarrollo sus actividades en nuestro Hospital Nacional de Clínicas (Facultad de Medicina de la UNC), compartiendo el lugar físico con la Catedra de Ortodoncia. Allí dimos los primeros pasos y manifestamos nuestras inquietudes acerca de ese ser emblemático que es el Niño, allí aprendimos a conocerlo, valorarlo, respetarlo y amarlo.

La Dra. Gacioppo, nos transmitió todo su saber, su experiencia adquirida en el tratamiento Odontológico a niños y adolescentes de varias edades y de distintos medios sociales, nos enseñó a ser, sentir y actuar con los niños y su entorno familiar, aportando de nosotros todo lo mejor.

Algunas profesionales nos habíamos iniciado en la Odontología Infantil tomando cursos en la Asociación Odontológica Argentina de Buenos Aires y en la Facultad de Odontología (UBA), y llegamos a estar imbuidos de expectativas, con deseos de aprender, de transmitir, de adquirir más conocimientos y de hacer.

Estando aún en el Hospital de Clínicas, rendimos nuestro primer examen de concurso, para optar a la cátedra de odontología infantil, con un tribunal integrado por eximios y talentosos profesores con una obstinada fe en la Ciencia, en el saber, en la docencia y en el ser humano.

¡¡¡Ingresamos solo cinco profesionales Odontólogas convencidas de la necesidad de rescatar de la sociedad a ese grupo etario tan vulnerable, los Niños!!! Confiábamos en nuestra vocación “Vocación, dice el Dr. Orgaz, es convocación del mundo al Yo, convocación del misterio a la incógnita de cada uno” y así fuimos forjando nuestro futuro, proyectándonos un poco hacia la comunidad con un sentido sincero y amplio de solidaridad para con los niños, sus familias y el medio social.

Muchos cursos recibimos de eméritos profesores y la Dra. Gacioppo, siempre insistía con el concepto de que “los Niños no son adultos en miniatura, sino personas con derechos y deberes”, y en nuestro pensamiento empezaron a ocupar un lugar que Freud bien le llamo “Su Majestad, Él Bebe”

El Niño desde que nace, expresaba el Dr. Orgaz, es un ser humano, pero no de verdad humanizado, pues le falta la libertad, conciencia de sí, sin identidad y atributos, todo que lo cual irá adquiriendo con los años y con lo que le brinde la sociedad.

Las instalaciones de que disponíamos en el Clínicas, resultaban exiguas, las consultas se incrementaban día a día, llegaban niños de todos los ámbitos de nuestra ciudad, de poblaciones próximas y muchos de ellos con variadas patologías.

Sentíamos la responsabilidad de ayudar, brindar respuestas frente al dolor, al traumatismo, a los niños con fisuras labio-alveolos-palatinas, y algunos con serios problemas de conducta.

Las autoridades Universitarias lograron que les cedieran la Ciudad Universitaria para organizar nuestra Universidad, el señor Decano de Odontología, Dr. Servando García Faure, entrevió la necesidad de trasladar nuestra novísima casa de estudios, a fin de que tuviéramos “casa propia” y con muy buen criterio y después de difíciles negociaciones consiguió una parte del Pabellón Argentina (Ciudad Universitaria) para el funcionamiento de la Facultad de Odontología.

La Cátedra de Odontología Infantil ocupó una parte del primer piso y aunque con algunas falencias en la infra estructura, comenzamos a desarrollar una actividad continuada, tanto en el área Docente, así como en la Asistencial y Extensión Universitaria.

Pronto cambió la denominación designándola Cátedra de Odontopediatría y surgió entonces la necesidad de trabajar en la interdisciplina, con Médicos, Psicólogos, Genetistas y otros profesionales. Con el aval de las autoridades incorporamos a Psicólogos, Fonoaudiólogos, realizamos interconsultas con Médicos Pediatras y otras especialidades.

Continuamos nuestra formación recibiendo a profesores que nos dictaban cursos y comenzamos a asistir a jornadas y encuentros con el fin de acrecentar nuestra formación científica.

La incorporación de las Licenciadas Psicopedagogas, Elena Hilas y Alejandra Andrawos, nos permitió valorar el trabajo grupal y los cambios estratégicos de enseñanzas-aprendizaje para una formación docente óptima en beneficio de nuestros alumnos.

La metodología de estudio, aprendizaje y trabajo nos permitió después de rendir un examen de admisión pertenecer como ayudante en la Cátedra de Odontopediatría.

Varios exámenes de concurso se sucedieron para el grupo de profesionales docentes, no era una Cátedra estática si no por el contrario algunos docentes permanecimos, otros se fueron, y un grupo bregaba por ingresar.

La Dra. Gacioppo, accedió a su jubilación, radicándose posteriormente en su Provincia natal, La Rioja, en su querida Aminga.

Le sucedió en el cargo la Dra. Luisa T. de Borgarello, docente dotada de inmejorables méritos para la conducción de la cátedra.

Nuestra trayectoria en la práctica odontopediátrica se nutrió con los conocimientos que incorporamos en nuestra atención del paciente, fuimos invitados a dictar cursos en todas las provincias de nuestro país, y conformamos un grupo humano muy homogéneo, trabajando libremente sobre los aspectos que más nos interesaban.

Quiénes integraban el grupo docente de la cátedra de odontopediatría: Estaba conformada por: Od. Cecilia Silva, una de las pioneras, Alicia Bertola con Ortodoncia, Miriam Ibáñez dedicada a la Prostodoncia en Niños, Elsi Arceguet descubriendo los hábitos disfuncionales, Alfonsina L. de Ferrer encontrando soluciones a los Traumatismos Dentarios y a todos los casos más enigmáticos que en la Cátedra se presentaban, Silvia Sorokin y Magdalena Bolesina atendiendo a los chicos con Fisuras Labio-Alveolo-Palatinas, Cecilia Martínez aportando conocimientos sobre Estomatología y Ortodoncia, Beatriz Leikij exitosa en sus Tratamientos Endodónticos, Gladis Evjanian detectando Hábitos Orales, Karina Wexler y Marina Manzano en el área de Preventología, y Perla K. de Hidalgo incursionando en los niños con varios síndromes Discapacitantes, y sus consecuencias bucales.

La que suscribe, Perla K. de Hidalgo, fue designada Profesora Adjunta después de un examen de concurso durante la conducción de la Dra. Borgarello.

Nuestra dedicación no fue solo para el niño sano, es decir de presencia psicossomática normal, en el devenir quisimos saber más de aquel niño con impedimentos psíquicos y físicos, con enfermedades congénitas, genéticas y adquiridas.

Estas inquietudes se concretaron con la asistencia a distintos servicios del Hospital de niños de Córdoba, donde aprendimos que todas las patologías con las cuales nos estábamos familiarizando tenían su expresión en la cavidad bucal.

La Cátedra de Odontopediatría se dividió en dos: La Cátedra “A” a cargo de la Dra. Zunilda Minetti de Méndez y la Cátedra “B” a cargo de la Dra. Luisa T. de Borgarello quien accedió después de varios meses a la jubilación, en consecuencia, la Dra. Perla K. de Hidalgo fue designada en el cargo como Profesora titular de la cátedra y la Dra. Alfonsina L. de Ferrer fue designada Profesora adjunta de la misma, designaciones consecuentes a exámenes de concurso para optar a dichos cargos. No quiero concluir esta reseña sin antes testimoniar mi sincero y profundo agradecimiento a mis Maestros, al Dr. José Presman, al Dr. F Hector Gendelman, quienes fueron guías y apoyo para los estudios y comprensión de sintomatologías y expresión fenotípica de pacientes nuestros que nos solicitaban diagnósticos de certeza.

A la Dra. Raquel D. de Kremer, profesional Científica de manifiesta y probada vocación, quien nos introdujo al maravilloso mundo de las “Enfermedades Metabólicas Hereditarias”

Nuestro agradecimiento se extiende a las Psicólogas Irma M. de Chaer y Silvia Giordano, quienes contribuyeron al enriquecimiento de nuestra disciplina y nos enseñaron algo más sobre el niño y sus circunstancias.

Nuestro reconocimiento a los Médicos Pediatras del Hospital de Niños de Córdoba y del Hospital Infantil, en todas sus especialidades, por transmitirnos sus conocimientos, por colaborar con nuestro quehacer, por el estímulo para seguir estudiando y aprendiendo.

Mi gratitud a todos los colaboradores que conformaban un grupo humano destacado, los auténticos y verdaderos docentes, por sus servicios a causa tan noble como el sentir y aliviar el dolor humano, les expreso nuestra gratitud, reconocimiento y admiración.

Hago míos los versos de Violeta Parra, poeta chilena, cuando dice: “*Gracias a la vida que me ha dado tanto, porque no me ha dado solo la risa y el llanto sino también el deseo de vivir y seguir viviendo para ser cada día mejor y más útil a la humanidad*”

Deseamos encontrar niños felices, activos, curiosos, socializados, que puedan aprender, jugar y que vivan con plenitud su vida.

Frases que inspiran a la autora de esta publicación

“*Cuando el dolor es mirado fija y perseverantemente, tiende a ir empequeñeciéndose, el escape en cambio, siempre lo agiganta*” (Dra. Raquel D. de Kremer; Directora C.E.M.E.C.O

“*Pensar la infancia casi equivale a salvarla; No les privemos de la palabra*” (Liliana González. Psicopedagoga).

“*¡Confieso que he vivido!*” (Pablo Neruda)